

“¡Ha Resucitado!”



Ilustrado por
Meryl Esenwein

Por Rosa A. Goodman

Introducción a Una Nueva Vida

Queridos niños:

Este librito es para ustedes. Les ayudará a encontrar respuestas para la vida que han buscado. Deben aprender de memoria los versículos de la Escritura para poder compartírselos con otros niños, lo cual también les ayudará a ustedes.

¿Saben ustedes que en toda la historia de la humanidad nunca ha habido otra persona que ha tenido el poder de resucitar de la muerte? ¡Aquel hombre es el Señor Jesucristo, Hijo del DIOS VIVIENTE! “Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar” (Juan 10:18a). Como pueden ver, aun Su muerte no fue ningún accidente. Mucho tiempo antes de ser muerto en la cruz, Jesús reveló Su plan para salvarnos de nuestros pecados. “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:14, 15). Este librito cuenta mucho acerca de Él y como podemos tener vida eterna y vivir para siempre en el lugar que el Señor nos ha ido a preparar. “Voy, pues, a preparar lugar para vosotros.” (Juan 14:2b).

Las personas que no creen en Cristo como su Salvador serán castigadas para siempre e irán al lugar del fuego eterno que fue preparado para el diablo y sus ángeles (Mateo 25:41). También este librito relata acerca de ese lugar.

La vida es como un viaje. Es necesario hacer preparativos. Si queremos hacer del cielo nuestro hogar, entonces tenemos que prepararnos para ir allá. Cuando tú naciste en la familia, llegaste a ser hijo de esa familia. Asimismo, todos los que desean llegar al cielo tienen que nacer en la familia de Dios. Es por eso que Jesús dijo en Juan 3:3, “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.”

Sabemos que la vida aquí en el mundo es de breve duración. Este cuerpo morirá algún día. La vida para algunos es más breve que para otros. Vemos que infantes, muchachos, niñas, jóvenes y personas de cualquier edad mueren. Esto puede ser por accidente o por enfermedad. “...Está establecido para los hombres que mueran una sola vez...” (Hebreos 9:27).

Algún día tú y yo hemos de dejar este cuerpo en que vivimos. El cuerpo volverá al polvo, pero el alma

se elevará hacia Dios para rendir cuenta a Él acerca de como hemos vivido aquí. “Y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio” (Eclesiastés 12:7). También lee Romanos 14:12.

Por el hecho de que Dios nos hizo un alma viviente, somos diferentes a los animales. “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7). “No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves (1 Corintios 15:39).

El primer hombre y su mujer (Adán y Eva) pecaron contra Dios en desobedecerlo, y por eso el pecado entró en la raza humana, de modo que desde aquel entonces cada niño es nacido en el pecado. Es la razón porque necesitamos a un Salvador—para nacer de nuevo y recibir el perdón de los pecados. El hecho de nacer de nuevo nos prepara para el cielo.

¡ES MUY EMOCIONANTE LA VIDA CON CRISTO! El resucitó del sepulcro con cuerpo glorificado—¡un cuerpo que no muere nunca otra vez! De hecho, Él puede y desea levantar de la muerte todos los que tienen el Espíritu de Cristo en sus corazones, y darles un cuerpo glorificado—cuerpo que no morirá otra vez (Romanos 8:11). No pasaremos por la segunda muerte que es el lago de fuego. “Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda” (Apocalipsis 20:14). La segunda muerte no tiene ningún poder sobre la persona que tiene a Cristo en su corazón. Apocalipsis 20:6 dice: “...La segunda muerte no tiene potestad sobre éstos...”

Si nosotros todavía vivimos cuando Jesús vuelva a la tierra, ¡no moriremos aun la primera vez! 1 Tesalonicenses 4:17 dice: “Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”

En conclusión voy a citar el hermoso versículo de Romanos 10:9: “Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.”

Tú amiga quien se preocupa por ti,
Rosa A. Goodman, Autora

Grato Reconocimiento

Estoy muy agradecida a la Srta. Meryl Esenwein, artista y misionera sirviendo en Tanzania, Africa con la Misión Evangélica Mundial, por las buenas ilustraciones que produjo con tanta habilidad para este librito, “¡Ha Resucitado!”. Las ha dibujado con el fin de que puedan ser coloreadas.

—Rosa Goodman

Una vez había un hombre llamado Job quien amaba a Dios. Un día fue despojado de sus muchas riquezas y aun de su familia.



Luego, el cuerpo de Job se llenó totalmente de úlceras. Estando en esa condición, Job hizo una pregunta que es común a muchas personas: “Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir?”

—Job 14:14a

Lee este librito para encontrar la respuesta.

(Lee Job, capítulo 1; capítulo 2:1-10, y capítulo 14:14.)

(Puedes colorear el dibujo como quieras.)

Jesús Resucita a Lázaro de la Muerte

“¡Lázaro, ven fuera!”

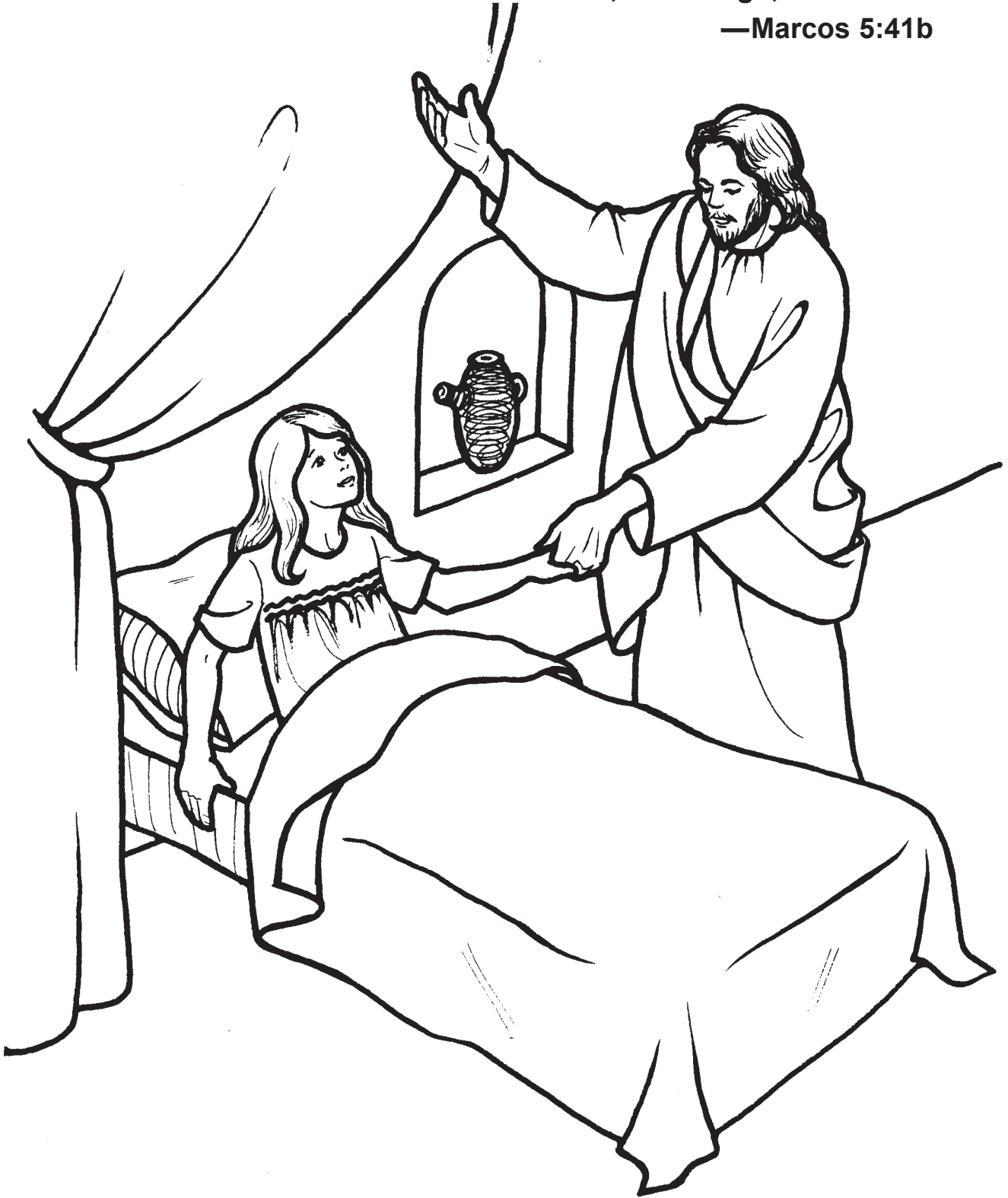


Jesús llegó a la sepultura de Lázaro y “clamó a gran voz: ‘¡Lázaro, ven fuera!’ Y el que había muerto salió” (Juan 11:43b, 44a).

Jesús Resucita a la Hija de Jairo

“Niña, a ti te digo, levántate.”

—Marcos 5:41b



Jairo tenía una hija de doce años que murió. Jesús le tomó la mano y dijo, “Niña, a ti te digo, levántate.” En seguida ella se levantó y andaba.... “Y se espantaron grandemente.” Lee Marcos 5:22-43.

Una Viuda Había Perdido a su Único Hijo



Una viuda había perdido a su único hijo. “Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: ‘No llores.’ Y acercándose tocó el féretro; y los que le llevaban se detuvieron. Y dijo: ‘Joven, a ti te digo, levántate’ ” (Lucas 7:13, 14).

El Hijo de una Viuda Fue Resucitado de la Muerte

“Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar. Y lo dio a su madre.” –Lucas 7:15

(Lee la historia en Lucas 7:11-17.)



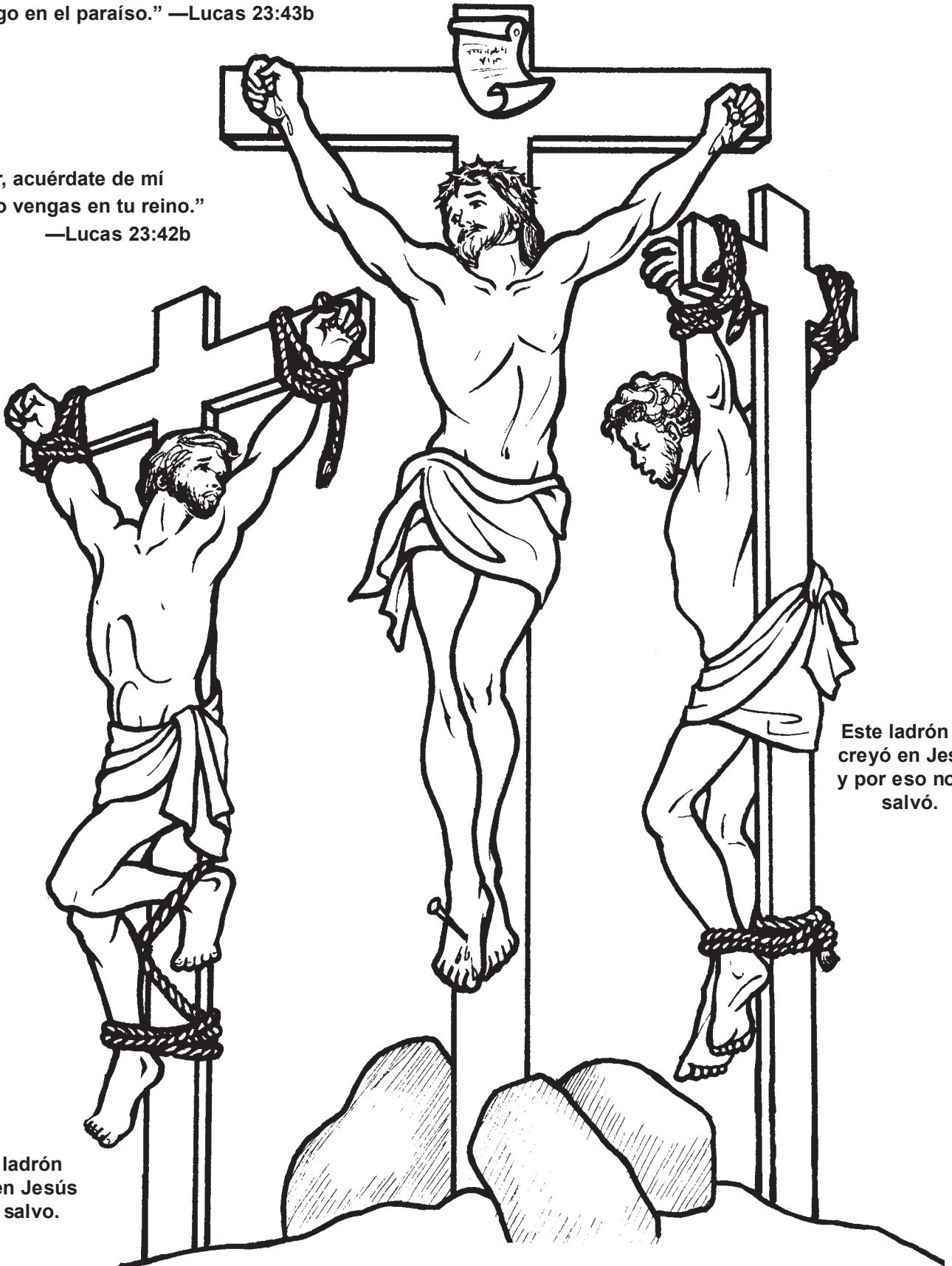
¿Por qué puede Jesucristo resucitar gente de la muerte?

(Sigue leyendo para saber la respuesta.)

Cristo Fue Crucificado Entre Dos Ladrones

“De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.” —Lucas 23:43b

“Señor, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.”
—Lucas 23:42b



Este ladrón creyó en Jesús y fue salvo.

Este ladrón no creyó en Jesús y por eso no se salvó.

“Cristo murió por nosotros.” —Romanos 5:8b

Jesús es el Hijo de Dios

Jesús no tuvo padre humano. Antes que José recibiera a María, la madre de Jesús, como su esposa, “un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: ‘José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.’ Todo esto aconteció para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: ‘He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: ‘Dios con nosotros’” (Citado de Mateo 1:20b-23).

Los versículos bíblicos, arriba anotados, nos muestran que Dios es el Padre de Jesús porque el Espíritu Santo y Dios son UNO. Colosenses 2:9 nos dice que el Espíritu Santo y Dios habitan en Jesús. “Porque en él [Cristo

Jesús] habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.” Además, otro nombre de Jesús es VERBO. En Juan 1:14a leemos “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros.” Esto también nos muestra que Jesús es UNO con el PADRE. El hecho es que Jesús nos dice claramente en Juan 10:30 “Yo y el PADRE, UNO somos.” ¡Qué maravilloso es que el unigénito Hijo de Dios viniera para estar con nosotros y morir por nuestros pecados!

Dios dice que Jesús es su Hijo, en Lucas 9:35b “Este es mi Hijo amado; a él oíd.” Puesto que Jesús y el Padre son UNO, debemos dar honor al Hijo de Dios lo mismo que damos honor a Dios. Juan 5:23 dice: “Para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.”

Jesucristo Murió por Nosotros

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” —Juan 3:16

TODO AQUEL quiere decir TÚ, o CUALQUIER PERSONA que CREE. Si tú crees que Jesús murió en la cruz para salvarte a TI de tus pecados, ¡entonces tienes VIDA ETERNA! VIVIRAS para siempre con el Señor Jesucristo. Los versículos que siguen, que son de Romanos 5:6-11, nos muestran cuán importante era que Jesús derramara Su sangre para salvarnos de nuestros pecados: “Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues

mucho más, estando ya justificados en Su SANGRE, POR ÉL seremos SALVOS DE LA IRA. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.”

1 Pedro 1:18, 19 dice: “Sabido que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro y plata, sino con la SANGRE preciosa de CRISTO, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.”

Al arrepentirnos de los pecados, ¿que hace Dios con ellos?

- 1. Salmo 103:12**— “Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.” Nuestros pecados son rebeliones, o el quebrantamiento de las leyes y los mandamientos de Dios.
- 2. Isaías 1:18b**— “Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.”
- 3. Jeremías 31:34b**— “Porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.”
Hebreos 8:12— “Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.” Iniquidades equivalen a nuestros pecados y rebeliones. Ve el número 1 de arriba.
- 4. Miqueas 7:19**— “El volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.”

“Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.” —1 Juan 4:15

El angel dijo: “No está aquí, pues ha resucitado, como dijo” (Mateo 28:6a).



¡Jesucristo Resucito de la Muerte!

“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” —1 Corintios 15:55

Jesús Se Levanta de la Muerte

“... He aquí que vivo por los siglos de los siglos...” —Apocalipsis 1:18

“Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro. Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos. Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: ‘No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde

fue puesto el Señor. E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho.’ Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos, he aquí Jesús les salió al encuentro, diciendo: ‘¡Salve!’ Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces Jesús les dijo: ‘No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán’” (Mateo 28:1-10).

Le dijo Jesús: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” —Juan 11:25, 26

Es Necesario Que Seamos Vencedores

“El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.” —Apocalipsis 2:11b

Lo que sigue abajo es un estudio bíblico. Después de cada punto explicando como ser un vencedor, se encuentran algunas referencias de versículos que debes buscar en la Biblia. En una hoja de papel puedes escribir, usando letra de imprenta si deseas, todos los versículos indicados. O, en lugar de la hoja de papel, puedes usar tarjetas en blanco, tamaño 5x7 pulgadas,

poniendo en un lado los versículos y en el otro la clave para ser un vencedor a que se refieren. Puedes aprender de memoria los versículos, utilizando las primeras horas de la mañana, o la hora de acostarse, o cuando estás viajando, o en cualquier tiempo libre. Estos versículos te ayudarán y también a tus amigos con quienes se los compartes, ¡para que sean VENCEDORES!

Claves Para Ser Un Vencedor

1. Resistir al diablo y someterse a Dios.

Santiago 4:7 y 8a; Efesios 6:11; Proverbios 18:10

2. Estar alerta y ser vigilante sobre el alma. 1 Pedro 5:8; Proverbios 22:1; Salmo 19:14; 1 Corintios 10:12

3. Orar. Isaías 40:31; Santiago 5:16; 1 Juan 5:14b; “*Orar siempre, y no desmayar*” (Lucas 18:1b).

4. Pedir protección por medio de la sangre de Jesucristo y guardar la palabra de su testimonio. “*Y ellos le han vencido [la serpiente antigua llamado Diablo y Satanás] por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte*” (Apocalipsis 12:11).

5. Entregar a Cristo tu voluntad, tu ser completo. Romanos 12:1; 1 Crónicas 29:5b; 1 Tesalonicenses 5:23; Marcos 12:30

6. Hacer todo lo que el Señor quiere que hagas.

1 Juan 1:7, 2:17; 1 Timoteo 4:12; 1 Tesalonicenses 4:3

7. Vencer con el bien el mal. Romanos 12:21;

1 Tesalonicenses 5:15; Mateo 5:44; Lucas 6:31

8. Mostrar amor hacia todos. Romanos 13:9b, 10;

1 Juan 3:14, 15; Romanos 13:8; Lucas 6:35

9. Perdonar las ofensas. Marcos 11:25, 26; Lucas 23:34; Mateo 18:21, 22; Efesios 4:32. Nadie ha sido más maltratado que Jesús, pero aun así, Él perdonó. Oró diciendo, “*Padre, perdónalos...*” (Lucas 23:34).

10. Cantar, regocijarte, contar tus bendiciones. Salmo 147:1; Salmo 107:1, 2, 21; Salmo 50:23; Filipenses 4:4

11. Pensar en lo bueno y mantener la mente fija en Cristo. Filipenses 4:7, 8; Isaías 26:3

12. Confiar en el Señor con todo el corazón. Nahum 1:7; Salmo 56:11; Proverbios 3:5; 1 Juan 5:4

“¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?” —1 Juan 5:5

Cristo Se Revela en el Partimiento del Pan



“Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, [Jesús] tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dio. Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista.”

—Lucas 24:30, 31

Cristo es reconocido por sus discípulos en Emaús cuando parte el pan. (Lucas 24:13-35).

Cristo Se Aparece a Sus Discípulos en Jerusalén

Lucas 24:36-49



“Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: ‘Paz a vosotros.’ Entonces espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu. Pero él les dijo: ‘¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos? Mirad mis

manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.’ Y... les mostró las manos y los pies.” —Lucas 24:36b-40

En Cristo Esta Nuestra Unica Esperanza de Vida Eterna

Jesús dijo, “Yo soy el camino, y
la verdad, y la vida; nadie viene
al Padre, sino por mí.”
—Juan 14:6b

Jesús dijo, “Porque yo vivo,
vosotros también viviréis.”
—Juan 14:19b



Jesus Tiene Todo Poder

“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18b).

“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere;
y yo le resucitaré en el día postrero” (Juan 6:44).

“Para Dios todo es posible” (Mateo 19:26b).

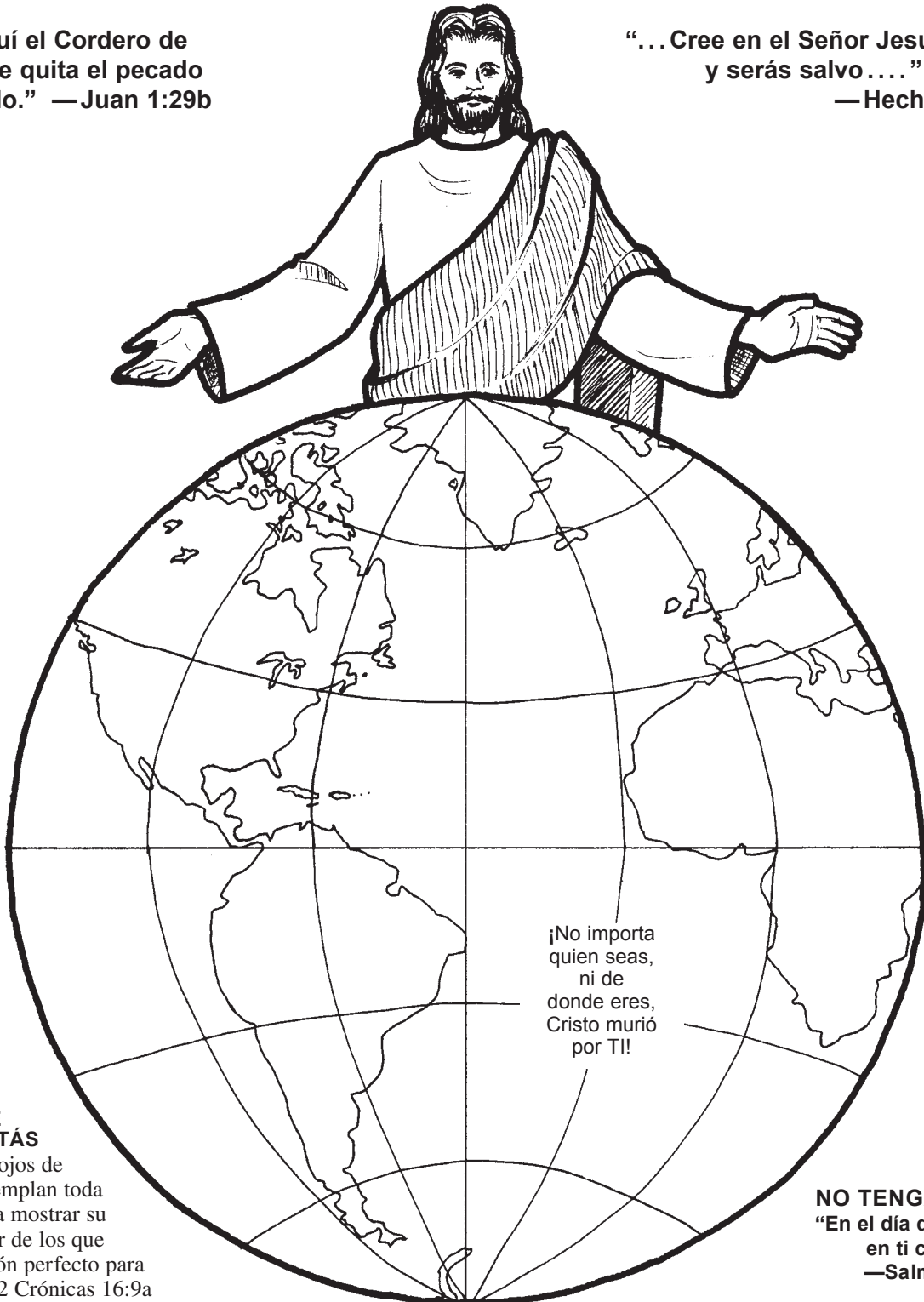
“Fuera de mí no hay quien salve.” —Isaías 43:11b

¡Cristo Vive Para Dar Vida a Vosotros!

“Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.” — Juan 10:10b

“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” — Juan 1:29b

“... Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo....”
— Hechos 16:31



¡No importa
quien seas,
ni de
donde eres,
Cristo murió
por TI!

DIOS SABE DONDE ESTÁS

“Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él.” — 2 Crónicas 16:9a

NO TENGAN MIEDO

“En el día que temo, yo en ti confío.”
— Salmo 56:3

“Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.” — 2 Corintios 5:15

“... Escogéos hoy a quien sirváis.” —Josué 24:15a

“Escoge, pues, la VIDA, para que VIVAS tú y tu descendencia.” —Deuteronomio 30:19b



¿En Cuál Camino Andas?

Jesucristo es el CAMINO a la VIDA Eterna.
El diablo, o Satanás es el camino a la MUERTE eterna.

Jesucristo quiere que LE sigamos.
El diablo quiere que le sigamos a él.

Jesucristo quiere salvarnos y darnos un hogar en el cielo.

El diablo, o Satanás, quiere destruirnos y llevarnos consigo al infierno para estar con él.

**EL niño del dibujo escoje bien.
¡El quiere la VIDA ETERNA!**

Existen Razones por las Cuales Hemos de Escoger a Jesucristo, si Queremos Tener Vida Eterna

1. **“Y en ningún otro hay salvación; porque NO HAY OTRO NOMBRE bajo el cielo...en que podamos SER SALVOS”** (Hechos 4:12). “Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve” (Isaías 43:11).
2. **Es Cristo quien vino.** “...Yo he venido para que tengan vida...” (Juan 10:10).
3. **Es Cristo quien nos amó y murió por nosotros.** “...Del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20b). “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre” (Hebreos 2:14, 15).
4. **La Sangre Divina es el único remedio para nuestros pecados.** “En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados” (Colosenses 1:14). “Y sin derramamiento de sangre no se hace remisión” (Hebreos 9:22b). “Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Hebreos 9:28). “Y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7b).
5. **Es Cristo quien resucitó de la muerte.** “...Dios, viviendo siempre para interceder...” (Hebreos 7:25). “Sabido que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él” (Romanos 6:9). “El cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación” (Romanos 4:25).
6. **Es Cristo quien fue a preparar lugar para nosotros.** “Voy, pues, a preparar lugar para vosotros” (Juan 14:2b).
7. **Es necesario tener al Espíritu Santo en nosotros para ser resucitado a vida eterna.** “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros” (Romanos 8:11). “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero” (Juan 6:44). “Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él” (Romanos 8:9b).
8. **Cristo tiene poder para perdonar pecados.** “Y a ella le dijo: ‘Tus pecados te son perdonados’” (Lucas 7:48). “Porque, ¿qué es más fácil, decir: ‘Los pecados te son perdonados,’ o decir: ‘Levántate y anda?’ Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): ‘Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa’” (Mateo 9:5, 6).
9. **Es Cristo quien tiene las llaves de la muerte y del infierno.** “...Yo soy...el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades [el infierno]” (Apocalipsis 1:17, 18).
10. **Es Cristo quien nos juzgará.** “Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió” (Juan 5:22, 23).
11. **Es necesario CREER en Cristo para ser salvo.** “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él” (Juan 3:36).
12. **La salvación es únicamente por medio de Cristo y no por las buenas obras.** “Porque por gracia sois salvos por medio de la FE; y esto no de vosotros, pues es DON de DIOS; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8, 9). Lee también Tito 3:5-9.

¿Qué Puede Hacer el Creyente si Acaso no Cumple sus Deberes con Jesús?

¡Ve al Señor enseguida para decirle que te sientes culpable! Pídele que ponga tu falta o fracaso debajo de la sangre de Cristo y que te ayude a no hacer tal cosa nunca jamás. Si cometiste alguna maldad contra otra persona, pide al Señor que te ayude a buscar a aquella persona para pedir perdón. Ten cuidado de confesar todo al Señor y a cualquier persona a quien tú has ofendido o hecho mal. Jesús limpiará dicha falta. “Si confesamos nuestros pecados,

él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9). “Si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (1 Juan 2:1b). Así, acuérdate que es Jesús quien intercederá por ti. “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Timoteo 2:5). Sigue andando en la luz (1 Juan 1:7). (Vea el versículo entero en página 19.)

No Temeré Mal Alguno, Porque Tú Estarás Conmigo.

Jesús dijo, "No te desampararé, ni te dejaré" (Hebreos 13:5b).



"Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo."

—SALMO 23:4a

Jesús dijo, "Y he aquí estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20b).

“JEHOVÁ es mi Pastor”

SALMO 23

JEHOVÁ es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de JEHOVÁ moraré por largos días.

—Un salmo de David

“El Valle de la Sombra”

Cierto niño llamado Juan había aprendido de memoria el Salmo 23. Era capaz de recitar cada palabra sin mirar ni una sola vez. Le gustaban las palabras, “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo.” Le hacían cobrar confianza. Pasaré lo que pasará, Dios estaría con él.

Un día Juan y su papá salieron a un paseo. El sol en el cielo empezó a ponerse y los árboles empezaron a hacer sombras largas atravesando su camino.

El papá dijo: “Juan, mira ese árbol grande. ¿Ves como se extiende su sombra? ¡Pronto vamos a caminar bajo esa sombra! La sombra no nos puede hacer daño, pero si el árbol se cae sobre nosotros, nos mataría. ¿Prefieres que el árbol caiga sobre tí, o que la sombra del árbol caiga sobre tí?”

“Oh, la sombra, por supuesto, Papá,” contestó Juan. “La sombra no me puede hacer daño. ¡Pero si el árbol se me cae encima, me mataría!”

Juan pensó en su versículo favorito de la Biblia, Salmo 23:4: “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo.” Juan se sentía muy bien. Jesucristo había conquistado la muerte, el infierno y el sepulcro para él. Al llegar la hora de la muerte, él pasaría solamente por la SOMBRA de la muerte. ¡La sombra no le podía dañar! La muerte y el infierno no le podían alcanzar. ¡Dios, nuestro Padre Celestial, estaría con él!

Si tú estás confiando en Cristo como tu Salvador, entonces también puedes tener la confianza que Él estará contigo cuando te toque el turno pasar por el VALLE de SOMBRA de la muerte.

—Escrito por Rosa A. Goodman

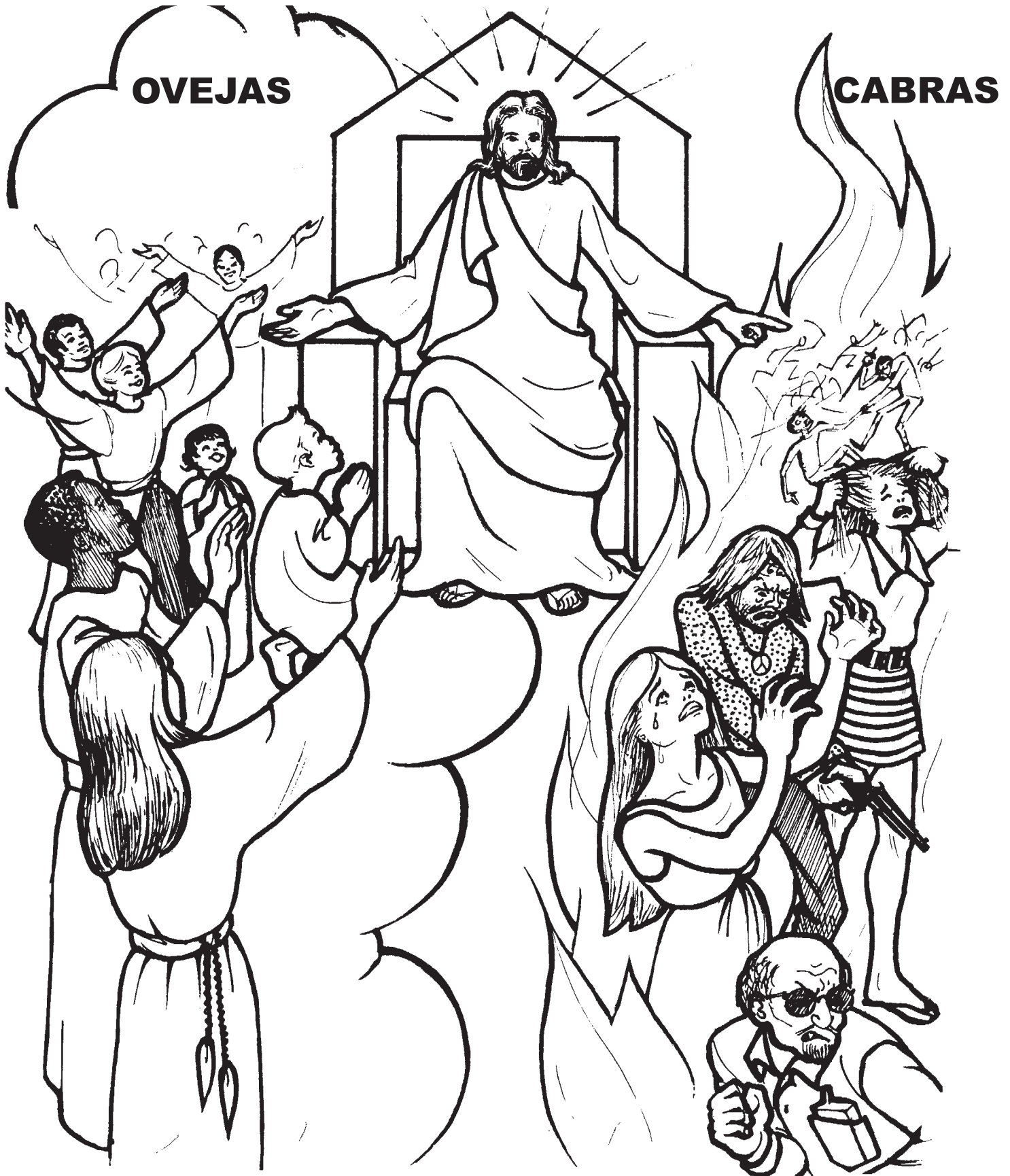
“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.” —1 Juan 3:2

Lo que hizo Jesucristo ayer, puede hacer hoy; y lo que hace hoy, ¡puede hacer PARA SIEMPRE!

“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.” —Hebreos 13:8

No Todas Las Personas Son Hijos de Dios

“En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.” —1 Juan 3:10



Las cabras son personas que hicieron lo malo y no se arrepentieron.

Cuando Cristo Vuelva Otra Vez, Hará Separación Entre las Ovejas y los Cabritos

LAS OVEJAS

Jesús dijo: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen” (Juan 10:27).

Mateo 25:31-40

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: ‘Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.’ Entonces los justos le responderán diciendo: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?’ Y respondiendo el Rey, les dirá: ‘De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.’”

¿SABES TU?

1. Habrá ovejas de todas las naciones.

“También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor” (Juan 10:16). “Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: ‘Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación’” (Apocalipsis 5:9). (Lee también Apocalipsis 7:9-17.)

2. Las ovejas son aquellos que se han arrepentido, han creído en Cristo, fueron lavados en Su sangre, y han caminado en la luz de Dios.

“Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre” (Apocalipsis 1:5b). (Lee también 1 Corintios 6:9-20.) “Si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7).

LOS CABRITOS

Mateo 25:41-46

“Entonces dirá también a los de la izquierda: ‘Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.’ Entonces también ellos le responderán diciendo: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?’ Entonces les responderá diciendo: ‘De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis.’ E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.”

Santiago 4:17—“Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.” “No te niegues a hacer el bien... cuando tuvieres poder para hacerlo” (Proverbios 3:27). “No todo el que me dice: ‘Señor, Señor,’ entrará en el reino de los cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7:21).

Gálatas 5:19-21—“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.” “Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él” (1 Juan 3:15).

Apocalipsis 9:20, 21—“Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.”

Apocalipsis 21:8—“Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la MUERTE SEGUNDA.”

“Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad.”

—1 Juan 1:6

“Sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia.” —Romanos 6:16b (Lee también Deuteronomio 18:10-12b.)

“Así que, por sus frutos los conoceréis.” —Mateo 7:20

Cuando Lázaro Murió, Fue Llevado por los Ángeles

(Lucas 16:20, 22)



Dios Tiene Para Nosotros Muchas Sorpresas Encantadoras

“Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le AMAN” (1 Corintios 2:9b). “El que tiene mis mandamientos, y los GUARDA, ése es el que ME AMA; y el que ME AMA, será amado por mi Padre, y yo le AMARÉ, y me manifestaré a él” (Juan 14:21). “En la casa de Mi Padre muchas moradas hay.... Voy, pues, a preparar lugar para vosotros” (Juan 14:2b).

El Rico Murió y en el Infierno Alzó Sus Ojos

(Lucas 16:23)



“Si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.” —Lucas 13:3b

El Infierno es Lugar de Tormento

(Lee Lucas, Capítulo 16:19-26.)

Jesus relata la historia del hombre rico y Lázaro.

“Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades [el infierno] alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su

seno. Entonces él, dando voces, dijo: ‘Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama.’ Pero Abraham le dijo: ‘Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.’” (Lucas 16:19-26).

“Al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.” — Santiago 4:17

El Infierno Es Lanzado en el Lago de Fuego

“Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los

muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades [el infierno] entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades [el infierno] fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:10-15).

¿Como es la Morada Eterna de Los Malos?

1. Un lugar de las tinieblas de afuera y del lloro y el crujir de dientes.

“Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: ‘Mi señor tarda en venir;’ y comenzare a glopear a sus conservos, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes” (Mateo 24:48-51). También, Mateo 13:41, y 42 dice: “Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.” Además, Mateo 25:30 nos dice: “Y al siervo

inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.”

2. Un lugar donde el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos.

“Y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre” (Apocalipsis 14:11).

“E irán éstos al castigo eterno.” (Mateo 25:46a).

3. La muerte segunda es el lago de fuego.

“Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:15).

“Donde el ‘gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga’” (Marcos 9:48).

“Todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.” —Juan 8:34b

“Porque no son los odores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados.”—Romanos 2:13

“¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?”—Hebreos 2:3a

Este Hombre Penso Unicamente en Esta Vida e Hizo Caso Omiso de su Alma

“De la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.”

—Hebreos 9:27b



Dios dijo, “...Esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?’ Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios” (Lucas 12:20, 21). Lee Lucas 12:16-21.

“Sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.” —Mateo 6:20

La Vida Es Breve—Debemos Buscar a Dios Pronto

Nuestros días son como la hierba
y como la flor que perece.
(Salmo 103:15, 16.)

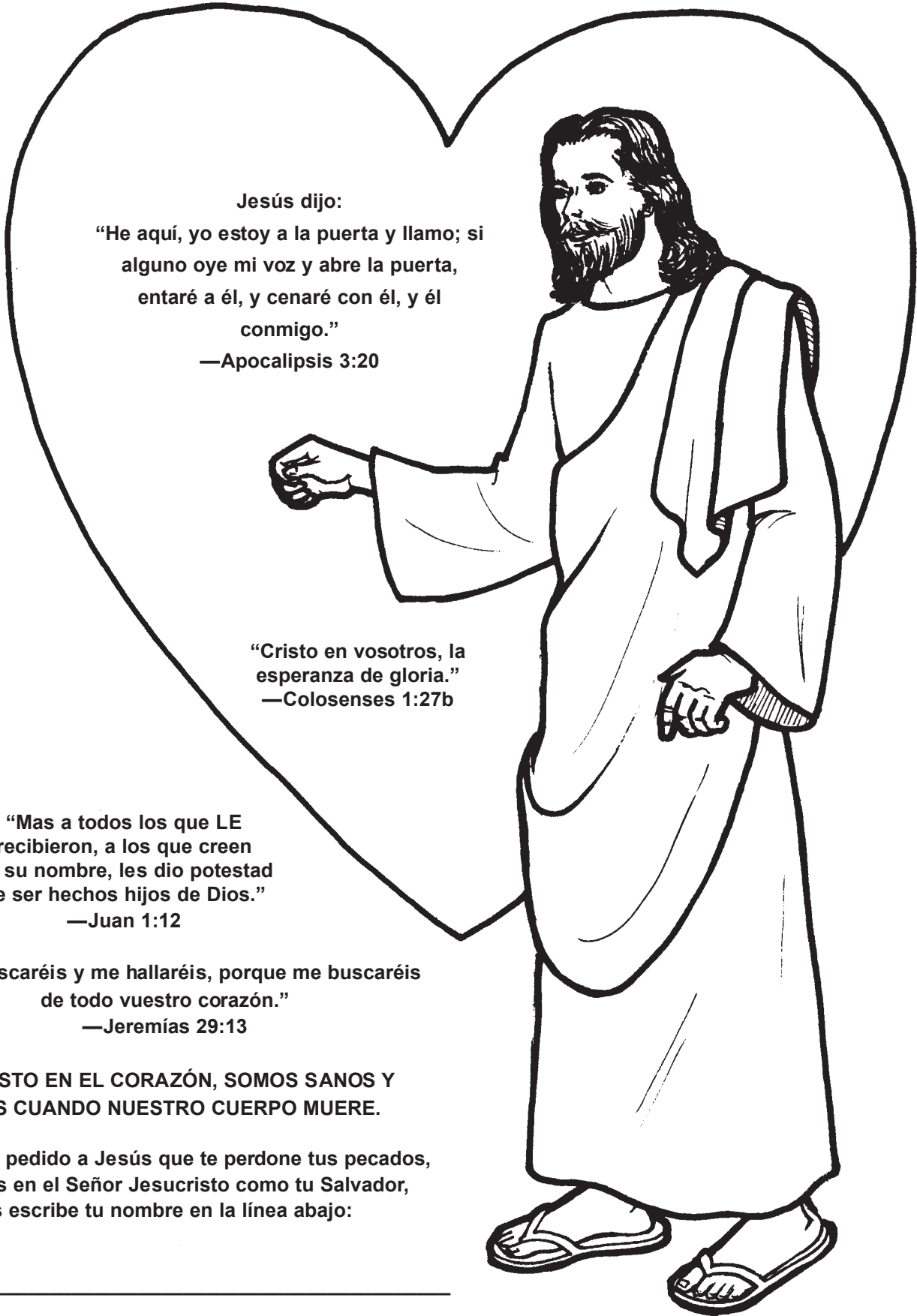


“Acuérdate de tu Creador
en los días de tu juventud.”
—Eclesiastés 12:1a

“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.”—Isaías 55:6

“El hombre, como la hierba son sus días; florece como la flor del campo, que pasó el viento por ella, y pereció, y su lugar no la conocerá más.” —Salmo 103:15, 16

Cristo Llama a la Puerta de tu Corazón



Jesús dijo:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

—Apocalipsis 3:20

“Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.”

—Colosenses 1:27b

“Mas a todos los que LE recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”

—Juan 1:12

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.”

—Jeremías 29:13

CON CRISTO EN EL CORAZÓN, SOMOS SANOS Y SALVOS CUANDO NUESTRO CUERPO MUERE.

Si tú has pedido a Jesús que te perdone tus pecados, y si crees en el Señor Jesucristo como tu Salvador, entonces escribe tu nombre en la línea abajo:

Ven a Jesús—El Perdonará Tus Pecados

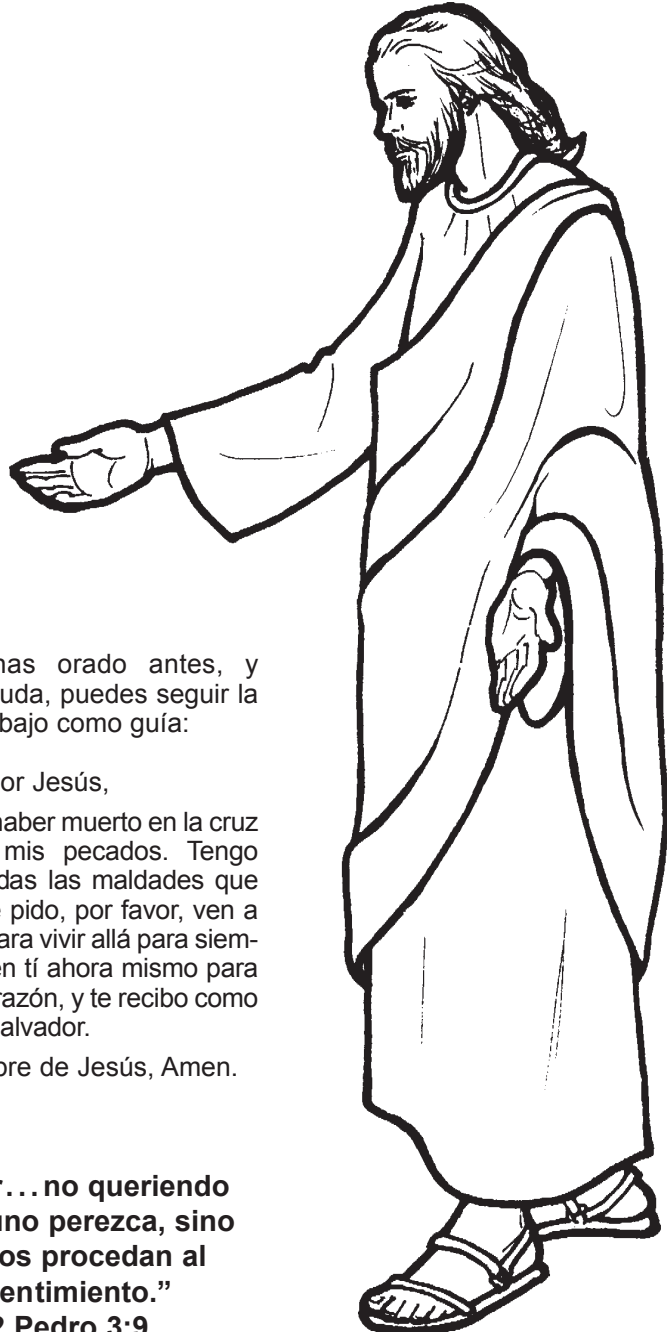
“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios.” —Hebreos 7:25a

“Al que a mí viene, no le echo fuera.” —Juan 6:37b

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” —1 Juan 1:9

PASOS PARA ENCONTRAR A JESÚS

1. **EL ARREPENTIMIENTO.** Tener pesar por tus pecados. El arrepentirse quiere decir “tener suficiente pesar para abandonar el pecado.”
2. **CONFESAR** tus pecados a Jesús. Confesar significa “contar, admitir, reconocer.”
3. **ABANDONAR** tus pecados. Esto quiere decir “entregar, desistir.”
4. **CREER** en Cristo como tu Salvador.
(Vea Juan 3:16 en página 7.)
5. **RECIBIRLE** en tu corazón.
(Vea Juan 1:12 en página 25.)



Si nunca has orado antes, y necesitas ayuda, puedes seguir la oración de abajo como guía:

Querido Señor Jesús,

Gracias por haber muerto en la cruz para quitar mis pecados. Tengo pesar por todas las maldades que he hecho. Te pido, por favor, ven a mi corazón para vivir allá para siempre. Confío en tí ahora mismo para limpiar mi corazón, y te recibo como mi Señor y Salvador.

En el nombre de Jesús, Amen.

“El Señor... no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”

—2 Pedro 3:9

“El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.” —Proverbios 28:13

Los Que Son de Jesús Tienen Vida Eterna

“... Conoce el Señor a los que son suyos....” —2 Timoteo 2:19



Cuando muere nuestro cuerpo, el espíritu vuelve a Dios.

“Y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio.”

—Eclesiastés 12:7

Estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor.

(Lee 2 Corintios 5:8.)

¡Es maravilloso saber que estaremos con el Señor para siempre!

(Lee 1 Tesalonicenses 4:13-18 que se encuentra abajo.)

Seremos semejantes al Señor.

David, el salmista, dice en Salmo 17:15b,

“Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.”

“Amados, AHORA somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes A ÉL, porque le veremos tal como él es.”

—1 Juan 3:2

CONSOLACIÓN

1 Tesalonicenses 4:13-18

13 Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

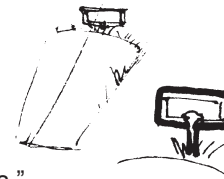
17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

18 Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

DIOS tiene muchas sorpresas para los que Le aman.

“Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que LE AMAN.”

—1 Corintios 2:9b



Cuando muere nuestro cuerpo, se pone en el sepulcro —esperando el Día de

Resurrección cuando Jesús volverá a la tierra, y los muertos en Cristo resucitarán primero. (Lee 1 Tesalonicenses 4:16.)

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección.”

—Apocalipsis 20:6a



Algún día nosotros también tendremos nuevo cuerpo (1 Corintios 15:51-53).

“El cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya.”

—Filipenses 3:21a “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y NOSOTROS SEREMOS TRANSFORMADOS.” —1 Corintios 15:51, 52

Las Dos Resurrecciones

Todos se levantarán de la muerte.

1. Algunos a la Resurrección de VIDA
2. Otros a la Resurrección de CONDENACIÓN

Juan 5:28, 29—“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.”

Hechos 24:15b—“Ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos.”

Los muertos en Cristo se levantarán primero.

1 Tesalonicenses 4:16—“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.”

Apocalipsis 20:4-6a—“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos.”

¿Que pasará con los vivos cuando viene Jesús?

1 Tesalonicenses 4:17—“Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”

Para tener parte en la primera resurrección tenemos que ser vencedores.

Apocalipsis 2:7b—“Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.”

Apocalipsis 2:11b—“El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.”

Apocalipsis 2:17b—“Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.”

Apocalipsis 2:26—“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones.”

Apocalipsis 3:5—“El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.”

Apocalipsis 3:21—“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

Jesús cuidará de los Suyos venga lo que venga.

Romanos 14:8, 9—“Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven.”

¿De quién eres siervo?

Romanos 6:16—“¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?”

Hebreos 5:9—“Y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen.”

Lucas 16:13—“Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.”

Romanos 2:6—Dios “. . . pagará a cada uno conforme a sus obras.”

Romanos 2:11—“Porque no hay acepción de personas para con Dios.”

Romanos 2:13—“Porque no son los *oidores* de la ley los justos ante Dios, sino los *hacedores* de la ley serán justificados.”

“Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.” —Apocalipsis 20:15

(Se encuentra en la página 9 la lista de métodos para vencer a nuestro enemigo “aquel antigua serpiente, el Diablo y Satanás.”)



Juan Ve la Santa Ciudad

(Ver la página siguiente.)

El Cielo Es un Lugar Verdadero

Un Cielo Nuevo y una Tierra Nueva
(La visión de Juan según Apocalipsis 21)

Versículos 1-5—“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: ‘He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.’ Y el que estaba sentado en el trono dijo: ‘He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.’ Y me dijo: ‘Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.’”

Versículos 10-14—“Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal. Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas. Y el muro de la ciu-

dad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.”

Versículos 16, 18-19a—“La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales. El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio; y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa.”

Versículos 21-27—“Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio. Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella. No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.”

No Se Turbe Vuestro Corazón

Juan 14:1-3—“No se turbe vuestro corazón, creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”

Una Gran Multitud Vestidos de Ropas Blancas Estarán Delante del Trono

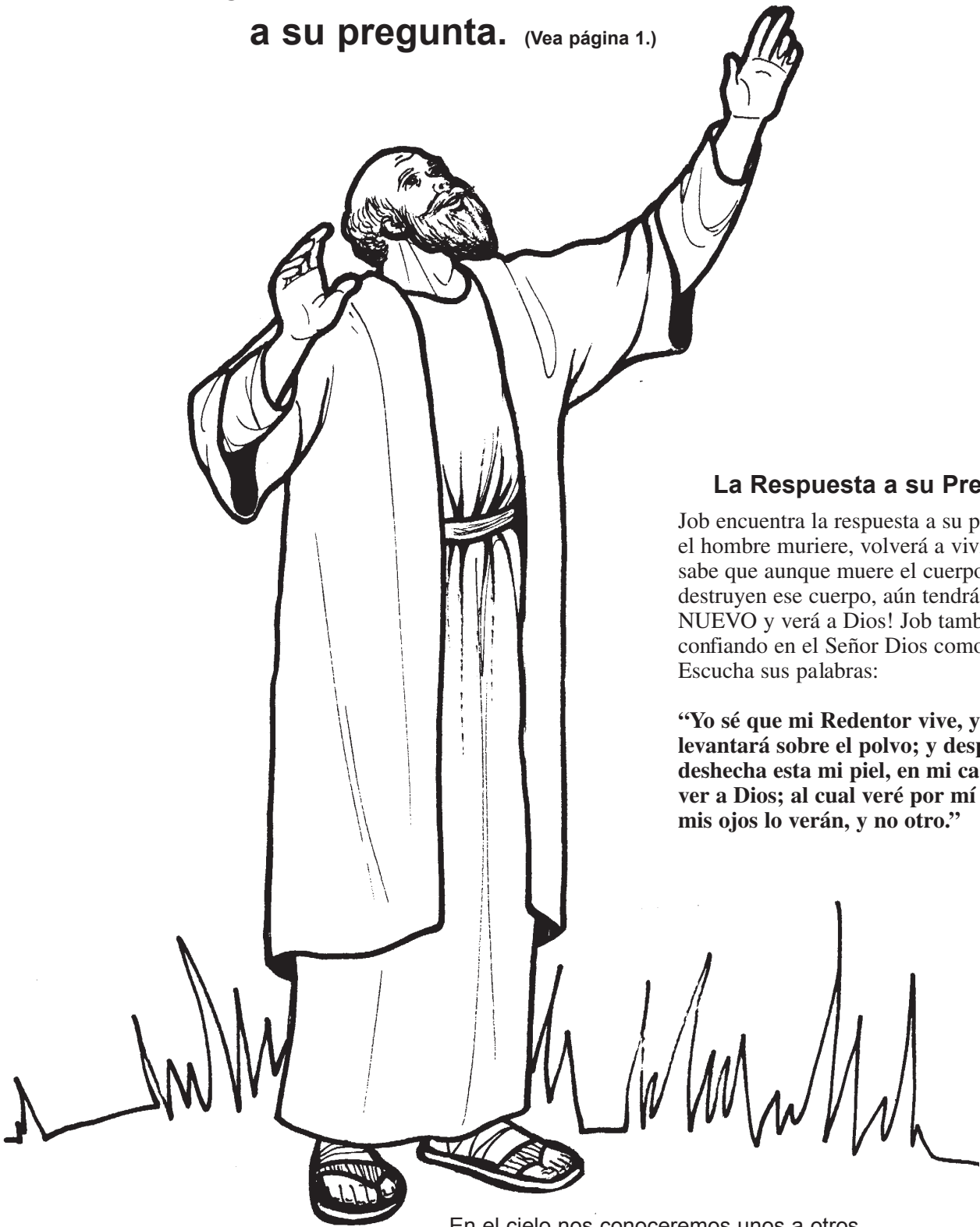
Apocalipsis 7:9, 13 y 14—“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos. Entonces uno de los ancianos habló diciéndome: ‘Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han

venido?’ Yo le dije: ‘Señor, tú lo sabes.’ Y él me dijo: ‘Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.’”

Apocalipsis 22:14—“Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.”

¿QUIÉN ES CRISTIANO? Es una persona en quien mora Cristo (Romanos 8:11).

**Job vence todas sus pruebas
y encuentra la respuesta
a su pregunta. (Vea página 1.)**



La Respuesta a su Pregunta

Job encuentra la respuesta a su pregunta: “¿Si el hombre muriere, volverá a vivir?” ¡Ahora sabe que aunque muere el cuerpo y gusanos destruyen ese cuerpo, aún tendrá un cuerpo NUEVO y verá a Dios! Job también estaba confiando en el Señor Dios como su Redentor. Escucha sus palabras:

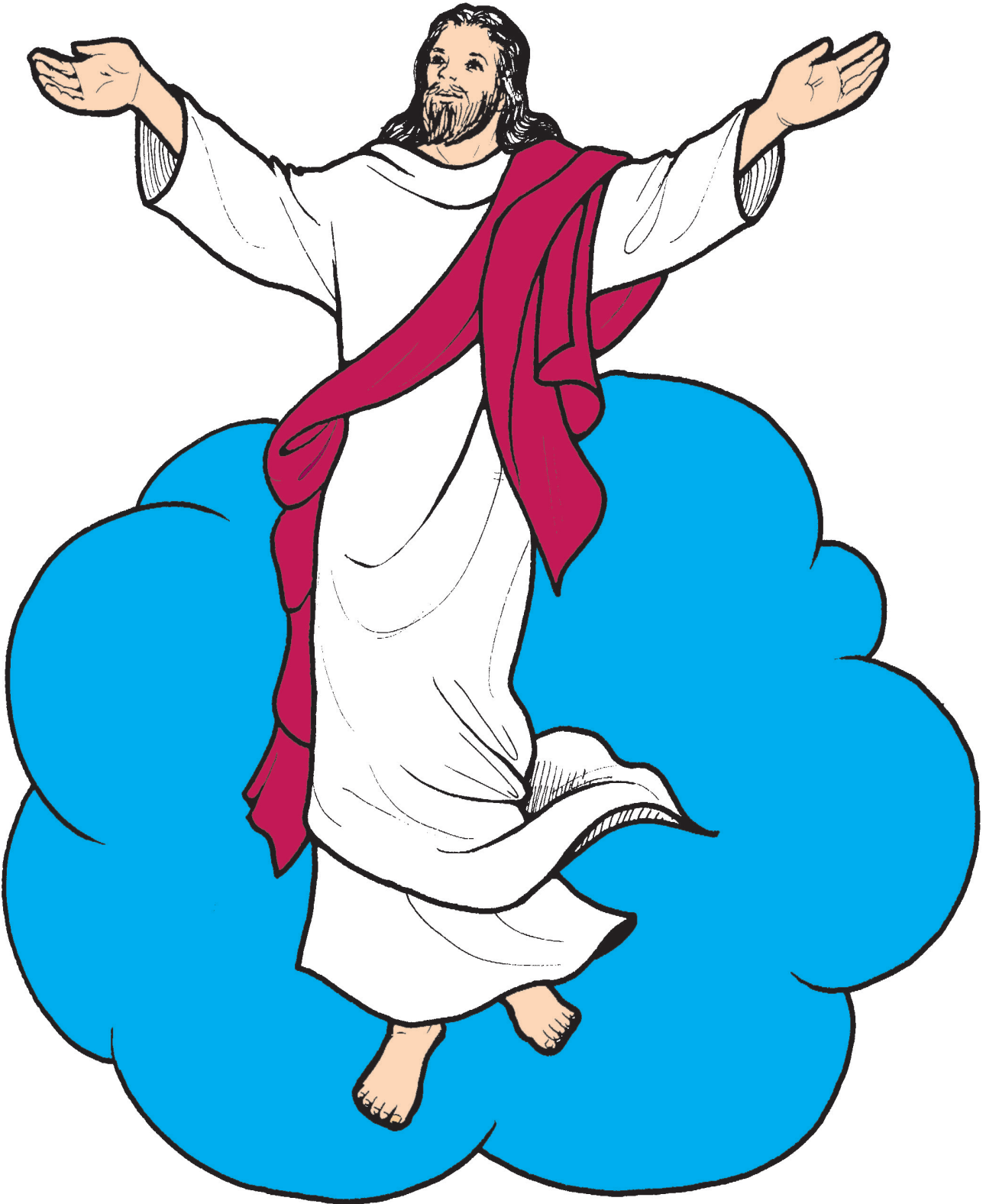
“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro.” —Job 19:25-27a

En el cielo nos conoceremos unos a otros.

“Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.” —1 Corintios 13:12

Cristo Volverá a la Tierra

“He aquí, que viene con las nubes, y todo ojo le verá,
y los que le traspasaron.” — Apocalipsis 1:7a

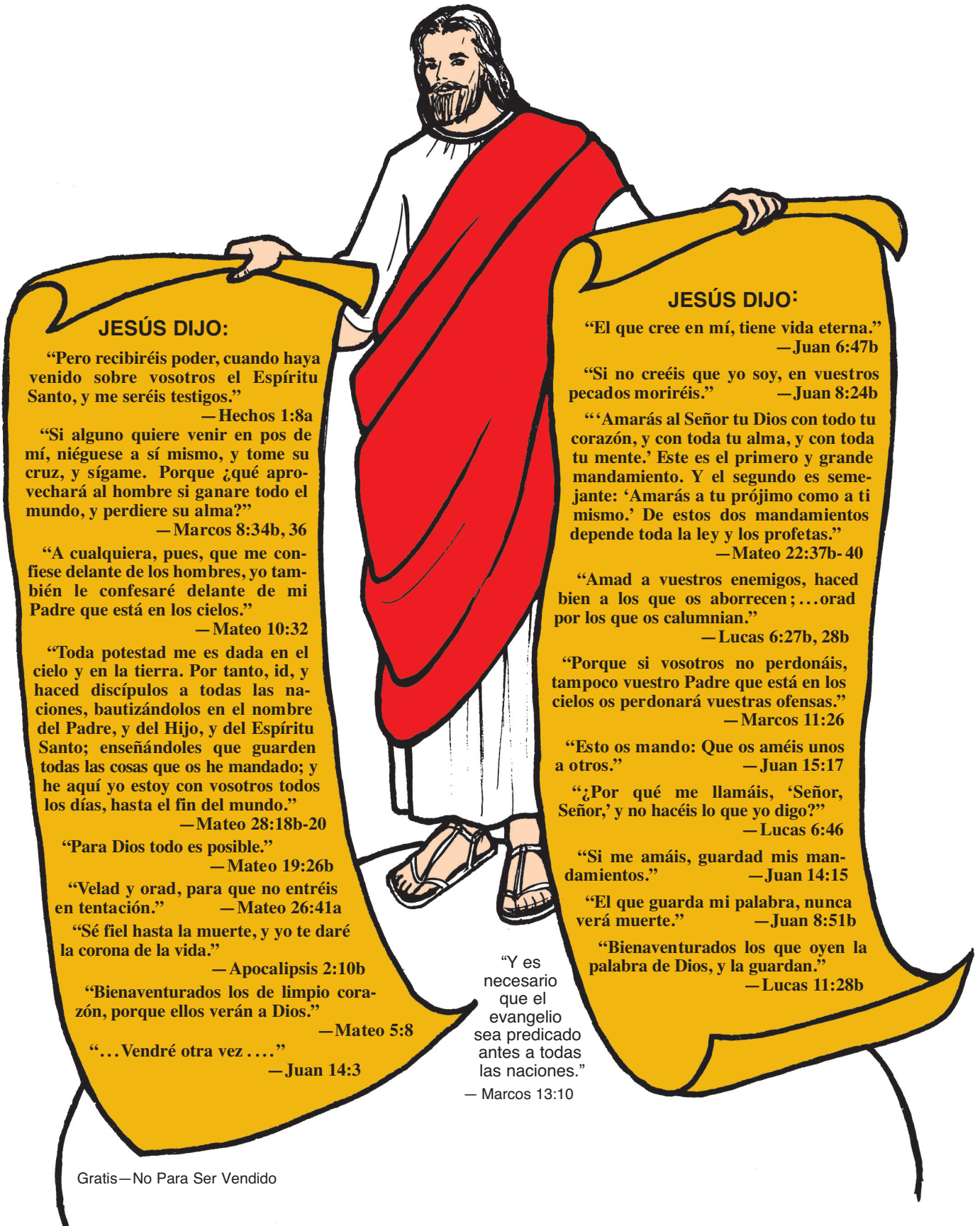


“Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.” — Hechos 1:11b

[Jesús dijo] “Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.” — Mateo 24:44

“... He aquí que vivo por los siglos de los siglos”

—Apocalipsis 1:18b



JESÚS DIJO:

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos.”

— Hechos 1:8a

“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?”

— Marcos 8:34b, 36

“A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.”

— Mateo 10:32

“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

— Mateo 28:18b-20

“Para Dios todo es posible.”

— Mateo 19:26b

“Velad y orad, para que no entréis en tentación.”

— Mateo 26:41a

“Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.”

— Apocalipsis 2:10b

“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.”

— Mateo 5:8

“... Vendré otra vez”

— Juan 14:3

JESÚS DIJO:

“El que cree en mí, tiene vida eterna.”

— Juan 6:47b

“Si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.”

— Juan 8:24b

“‘Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.’ Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: ‘Amarás a tu prójimo como a ti mismo.’ De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.”

— Mateo 22:37b-40

“Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; ... orad por los que os calumnian.”

— Lucas 6:27b, 28b

“Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.”

— Marcos 11:26

“Esto os mando: Que os améis unos a otros.”

— Juan 15:17

“¿Por qué me llamáis, ‘Señor, Señor,’ y no hacéis lo que yo digo?”

— Lucas 6:46

“Si me amáis, guardad mis mandamientos.”

— Juan 14:15

“El que guarda mi palabra, nunca verá muerte.”

— Juan 8:51b

“Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.”

— Lucas 11:28b

“Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones.”
— Marcos 13:10